

Título	Glosario de términos poéticos
Autor/a	Miguel Arteche
Publicación/Institución	Universidad de Chile
Dirección Web	http://www.uchile.cl/cultura/actividades/glosario/glosario.html

Para elaborar este glosario se consultaron los siguientes diccionarios: *Diccionario de términos literarios* (Madrid, Alianza, 1999), de Demetrio Estébanez Calderón; y *Diccionario literario* (Barcelona, Montaner y Simón, 1978) de Valentino Bompiani. Si deseas profundizar en estas materias puedes consultarlos.

ASÍNDETON:

Figura que afecta a la construcción sintáctica del enunciado y que consiste en la omisión de nexos o conjunciones entre palabras, proposiciones u oraciones. Esta ausencia de nexos confiere al texto una mayor fluidez verbal, al tiempo que transmite una sensación de movimiento y dinamismo o de apasionamiento, y contribuye a intensificar la fuerza expresiva y el tono del mensaje.

Ejemplo de Miguel Arteche

En el poema "El Cristo hueco" de Miguel Arteche, el poeta logra, después de los primeros cuatro versos -cuyos elementos están correctamente conectados con nexos-, intensificar la superposición de acciones e imágenes mediante la eliminación de los nexos correspondientes. En el verso "¡Cerrar ventanas, **[y]** tabicar las puertas:" se eliminó el nexo lógico "y". El mismo nexo se encuentra elidido antes del último elemento de la enumeración de los versos siguientes: "la roña, el moho, los óxidos mortales,/ **[y]** el cardenillo de los siglos!"

*Edades grises, clavos espectrales,
lúvidas oquedades y tornillos,
herrumbres y troneras,
cicatrices de muros.*

¡Cerrar ventanas, tabicar las puertas:

que no se vea, en cenicienta máscara,

la roña, el moho, los óxidos mortales,

el cardenillo de los siglos!

Metido en su cajón abandonado,

o en muchas cajas (mas tapiadas siempre),

estiletazos en la cara,

la estúpida nariz, nariz risible,

y anónimo rincón en donde vive.

O mejor: ya no vive: se desvive:

o se murió y a su agonía nadie asiste,

tirado contra el hueco de la puerta,

rota la mano que anteayer sanaba,

vacío y coronado de la espina.

¡Oh cárdenos desiertos de los ojos cegados!

¡Allí está el Cristo de este mundo el Hombre!

COMPARACIÓN:

Figura retórica que consiste en relacionar dos términos entre sí por la semejanza o analogía que presentan las realidades designadas por ellos. Esa relación se establece, generalmente, por medio de partículas o nexos comparativos: "como", "así", "tal", "igual que", "tan", "semejante a", "lo mismo que", etc.

Ejemplo de Miguel Arteche

En el poema "Soliloquio de la enamorada en la noche" de Miguel Arteche podemos encontrar la siguiente comparación:

*Ay: el tiempo del amor derrotado, el minuto del viento que pregunta
fluyen en mí, manan de mi cuerpo **como** los ríos claustrales de la ausencia*

donde se pueden encontrar ambos términos comparados, relacionados por el nexo "como".

ENCABALGAMIENTO:

Es el desajuste producido en una estrofa al no coincidir la pausa morfosintáctica con la pausa métrica de un verso. Esto ocurre cuando el sentido de una frase no queda completo en el marco de dicho verso (al que se denomina *encabalgante*) y continúa en el verso siguiente (*encabalgado*), de forma que la pausa versal del primero rompe unidades sintácticas estrechamente vinculadas.

Ejemplo de Miguel Arteche.

En la primera estrofa del poema "Aeropuerto" de Miguel Arteche queremos destacar un ejemplo representativo del encabalgamiento. La oración que inicia el verso encabalgante "*si se encienden las pupilas rojas que indican la salida*" completa su estructura gramatical en parte del encabalgado "**de algún avión:** si Londres, si Ginebra":

Nada hay tan desolado como un aeropuerto al amanecer.

Si alguien dormita,
si parece que alguien lee,
si se encienden las pupilas rojas que indican la salida
de algún avión: si Londres, si Ginebra,
si Río, si Santiago;
si te llaman por los altavoces,
si llegas acezando, si pronuncias
un nombre: si abrazas y te odias,
si te queman las palabras que has guardado,
si el dinero que circula
entre un señor y otro señor.

 No hay nada
tan desolado como un aeropuerto al amanecer.

ÉNFASIS:

Término de origen griego (*empha-sis*, de *emphaino*: hacer ver) con el que se designa una figura retórica que se produce cuando el emisor enuncia, de forma alusiva y sugerente, un mensaje del que se sobreentiende más de lo que se dice y cuyo sentido pleno depende del contexto y de la intensidad y entonación con que suele resaltarse dicho mensaje.

Ejemplo de Miguel Arteche

El soneto de Miguel Arteche titulado "Qué plúmbeo el lagrimal roto en la mano" está cruzado por el recurso del énfasis, en la medida en que el mensaje sugerido en el primer verso encuentra todo su sentido en el contexto general del poema. En la primera estrofa, a partir de la presencia del color gris plomizo del lagrimal, enfatizada por la entonación de la partícula "qué", llegamos a comprender, tras el refuerzo del segundo verso, la situación de la muerte de un pez, transfigurada por el poema. Del mismo modo, el giro poético que encabeza también las siguientes estrofas, va develando aquello a lo que hace referencia el poeta: el pez representa al ser humano cazado por el "pescador de almas" (Cristo) y el mar el mundo del que tiene que partir para llegar al "lugar de los lugares".

Qué plúmbeo el lagrimal roto en la mano,
tirando a tierra y desafiando al cielo.
Qué córnea en desgarrón por el anzuelo
sale del agua a lomo del gusano.

Qué carnada del llanto, qué lejano
pareces, pescador, desde este suelo.
Si tu caña se hundió, qué paralelo
dentella el muerto tu sedal anciano.

Qué párpado veloz y submarino
corre buscando a tientas el camino
que lleve hacia el lugar de los lugares.

¡Pero qué oscuras son aquí las olas
profundas, más profundas, y qué a solas
me pierdo entre ese anzuelo y estos mares!

HIPÉRBATON:

Es un procedimiento expresivo que afecta el nivel sintáctico, alterando el orden de las palabras (ruptura de sintagmas: "Formidable de la tierra bostezo" por "formidable bostezo de la tierra" verbo al final, como en latín: "sus quejas imitando", etc.), tanto en prosa, como,

sobre todo, en verso. Con el hipérbaton se cambia también el orden lógico en la comunicación de las ideas.

Ejemplo de Miguel Arteche.

Como ejemplo de hipérbaton podemos citar el primer cuarteto del soneto de Miguel Arteche "La bicicleta", donde la construcción del poema no sería posible sin la utilización de esta figura. La oración correctamente formulada, haría insostenible la estructura del soneto y el ritmo interno del poema: "El silencio está detenido en rueda/ y la distancia en freno congelado.", donde dice:

**En rueda está el silencio detenido,
y en freno congelado la distancia.**

Qué lejano está el pie, cómo se ha ido
la infancia del pedal sobre la infancia.

HIPÉRBOLE:

Figura retórica consistente en ofrecer una visión desproporcionada de una realidad, amplificándola o disminuyéndola. La hipérbole se concreta en el uso de términos enfáticos y expresiones exageradas. Este procedimiento es utilizado con frecuencia en el lenguaje coloquial y en la propaganda. En esta última se produce una comunicación encomiástica desmesurada con el fin de provocar en el oyente la adhesión a su mensaje en el que todo se revela como "excepcional", "extraordinario", "colosal", "fantástico", etc.

Ejemplo de Miguel Arteche.

En una estrofa del poema de Miguel Arteche, "Primera Invocación a Nuestra del Apocalipsis", la figura de María, virgen madre de Dios, se transforma, por extensión, a través del uso de la hipérbole, en "cuna que abarca el mundo". El mecanismo lógico indica que si Dios es creador del mundo, y María madre de su Hijo, que a su vez es Él, entonces María es madre del mundo. La exageración consiste, en términos metafóricos, en considerar que una "cuna", elemento donde cabe algo pequeño, pueda abarcar la superficie inmensa del mundo.

Haz que mi cuerpo siga tu madrugada. Canten
tus soles en mi mesa.
Que no despierte a solas en la noche mirando
las redes fabulosas del pasado.
Y cuando me hunda y me hunda sobre tus huellas, deja
que los cegados perros de mis palabras busquen
el prodigioso pie de tu ternura.
Cántico de la tierra.
Estrella de los vientos.
Cuna que abarca el mundo.

METÁFORA:

Es un procedimiento lingüístico y literario consistente en designar una realidad con el nombre de otra con la que mantiene alguna relación de semejanza. Desde la retórica grecolatina (Aristóteles, Quintiliano) se viene considerando la metáfora como una comparación implícita, fundada sobre el principio de la analogía entre dos realidades, diferentes en algunos aspectos y semejantes en otros. En toda comparación hay un *término real*, que sirve de punto de partida, y un término evocado al que se designa generalmente como *imagen*.

La retórica contemporánea, a la hora de explicar los mecanismos lingüísticos que están en la base de la construcción metafórica, centra su interés, más que en el aspecto comparativo, en el hecho previo de la semejanza. En este sentido, la metáfora no es en sus orígenes una figura literaria, sino un fenómeno estrictamente lingüístico que afecta a la vía de conocimiento y designación de las cosas por relaciones de semejanza.

METONIMIA:

Es la sustitución de un término por otro, fundándose en relaciones de causalidad, procedencia o sucesión existentes entre los significados de ambos términos. Según los diferentes modos de contigüidad, se producen diversos tipos de metonimia. Esta aparece:

a) Cuando se designa una *causa* por medio de su *efecto*:

- "Ana fue la alegría de la fiesta" (fue la causa de la alegría de la fiesta).

b) Cuando se alude al *efecto* por medio de la *causa*:

- "Le hizo daño el sol" (le hizo daño el calor producido por el calor del sol).

c) Cuando se denomina un *objeto* por medio del *lugar* donde produce o de donde procede:

- "Un Rioja, un Jerez, un Ribeiro" (una botella de vino de Rioja).

d) Cuando se designa a un pintor, escritor, soldado, torero, etc, por medio del *instrumento* que maneja:

- "Es un gran pincel"; "tiene una pluma incisiva" (escritor agudo); "es el cornete del regimiento"; "es un buen espada" (torero).

e) cuando se menciona una obra por el *autor* de la misma:

- "En el Museo del Prado hay varios Rubens" (varios cuadros de Rubens).

f) Cuando se designa una característica *moral* por medio de una realidad *física*:

- "No tiene corazón" (es una persona sin sentimientos).

g) Cuando se emplea el *signo* para designar la cosa *significada*:

- "La media luna dominó España" (los árabes).

La metonimia, como la metáfora, la alegoría y el símbolo, son tropos literarios que tienen en común el basarse en la sustitución de términos que implican una traslación o desplazamiento del significado. Lo que diferencia esencialmente a la metonimia de la metáfora es que, en la metonimia esa traslación se produce dentro del mismo campo semántico (causa-efecto, obra-autor, etc.), mientras que en la metáfora se produce entre términos cuyos conceptos pertenecen a campos distintos: río-vida; mar-muerte; dientes-perlas, etc.

Ejemplo de Miguel Arteche

En la primera estrofa del poema "Gólgota" de Miguel Arteche encontramos un ejemplo excepcional de metáfora y metonimia. La metáfora central del cuarteto es la asociación del Cristo crucificado con la imagen del cordero sacrificial abierto. La asociación directa entre estos dos campos semánticos diversos –mundo de la divinidad, mundo de los animales- se produce por medio de la presencia de la "cerviz" (nuca, cogote, degolladero), lugar corporal del sacrificio. Para ello, fue necesario la existencia de un proceso metonímico en el campo semántico que inaugura el poema, el de Cristo crucificado. La metonimia se establece entre la figura completa de "Cristo", su "cerviz" y su "cabeza", donde "cerviz" es parte de "cabeza", y "cabeza" parte de "Cristo".

Cristo, cerviz de noche: tu cabeza
al viernes otra vez, de nuevo al muerto
que volverás a ser, cordero abierto,
donde la eternidad del clavo empieza.

Ojos que al estertor de la tristeza
se van, ya se nos van. ¿Hasta qué puerto?
Toda la sed del mundo te ha cubierto,
y de abandono toda tu pobreza.

No sé cómo llamarte ni qué nombre
te voy a dar, si somos sólo un hombre
los dos en este viernes de tu nada.

Y siento en mi costado todo el frío,
y en tu abandono, a solas, hijo mío,
toda mi carne en ti crucificada.

OXÍMORON:

Figura literaria consistente en la unión de dos términos de significado opuesto que, lejos de excluirse, se complementan para resaltar el mensaje que transmiten.

Ejemplo de Miguel Arteche.

En el poema "Distancia de dos" de Miguel Arteche, hay una imagen que realiza la alianza entre dos elementos opuestos: lo más caliente, el fuego en forma de "llama" junto con lo más frío, la "nieve":

¿Desde dónde surgiste para encender **la llama sobre la nieve** sola?

PERSONIFICACIÓN:

Atribución de cualidades o comportamientos humanos a seres inanimados o abstractos, como ocurre en las fábulas, cuentos maravillosos y alegorías. En los autos sacramentales aparecen ejemplos de personificación alegórica: la culpa, la sabiduría, la gracia, etc. También se aplica el término al hecho de representar una cualidad, virtud o vicio a partir de determinados rasgos de una personalidad que se convierte en prototipo: así Don Juan es la personificación del seductor.

Ejemplo de Miguel Arteche.

En el soneto "La visita" de Miguel Arteche se pueden rastrear cualidades y comportamientos humanos en "la niebla", figura central del poema; con mucha intensidad en su segunda estrofa:

LA VISITA

Huí de mi país porque a mi casa
se acercan ya los asesinos.
Abro la puerta en otra tierra y pasa
la niebla con sus dedos repentinos.

Se sienta aquí sobre una silla sola,
me mira sin mirar y se desliza
como el sudario de una ola.
La niebla tiene sal y tiene prisa.

Y luego borra muros y ventanas,
mañanas y mañanas y mañanas:
me borra todo con su voz borrosa,

me dice aquí con su pisada trunca
lo que hay de nunca en la palabra nunca.
La niebla y yo somos la misma cosa.

POLISÍNDETON:

Término griego (*poly* – *sindeton*: muy atado) con el que se denomina una figura literaria caracterizada por la recurrencia de nexos coordinantes a lo largo de un texto para unir palabras, sintagmas o proposiciones, en marcado contraste con el procedimiento habitual de

vincular únicamente los dos últimos elementos de dichas unidades o conjuntos. Utilizado intencionadamente como recurso estilístico, el polisíndeton confiere al texto una sensación de lentitud, intensidad de expresión y, en algunos casos, de solemne gravedad.

Ejemplo de Miguel Arteche.

En el primer terceto del soneto "La visita" de Miguel Arteche se encuentra un clarísimo ejemplo de polisíndeton. La reiteración de la palabra "mañana", debería estar ligada por el nexos coordinante "y" de la siguiente manera: "mañanas, mañanas y mañanas", pero se suma al verso otro coordinante "y": "mañanas y mañanas y mañanas"

LA VISITA

Huí de mi país porque a mi casa
se acercan ya los asesinos.
Abro la puerta en otra tierra y pasa
la niebla con sus dedos repentinos.

Se sienta aquí sobre una silla sola,
me mira sin mirar y se desliza
como el sudario de una ola.
La niebla tiene sal y tiene prisa.

Y luego borra muros y ventanas,
mañanas y mañanas y mañanas:
me borra todo con su voz borrosa,

me dice aquí con su pisada trunca
lo que hay de nunca en la palabra nunca.
La niebla y yo somos la misma cosa.

REPETICIÓN:

Figura retórica consistente en la reiteración de palabras u otros recursos expresivos, procedimiento que genera una relevancia poética. En todo poema aparecen elementos reiterativos con esa función: ya sea el acento, las pausas, la aliteración, el isosilabismo, la rima o el estribillo, etc.

Ejemplo de Miguel Arteche.

En el poema "Desengaños" de Miguel Arteche, el comienzo de cada estrofa pertenece a una serie reiterativa de variaciones de una misma forma oracional que sobredeterminan el poema con la idea de consecución temporal: "Cuando veas...", "Cuando en la mano...", "Cuando creas...", "Cuando mires..." y "Cuando veas...". Del mismo modo, el final de cada estrofa reitera, también con variantes, un mismo tipo de oración: "estás, sigues estando, están, estuvo/ solo, solos, para siempre".

Cuando veas que la lluvia cae
y seguirá cayendo hasta que mueras:
piensa que **estás solo para siempre.**

Cuando en la mano que te han tendido brille sólo el puñal,
o al ir a apretarla se transforme en humo:
no te hagas ilusión: **sigues estando solo para siempre.**

Cuando creas que aún puede ayudarte la Palabra
(tú que aún crees en la Palabra),
desengáñate: porque la Palabra ha sido corrompida,
y **estás**, sin ella, **solo para siempre.**

Cuando mires la soberbia del que está en el poder
y la peor soberbia del que aspira al poder
para saciar (así se dice) las hambres de los hombres:
ríete de ellos, pero piensa
que **están solos para siempre.**

Cuando veas la abominación en el lugar de lo sagrado
y el cáliz lleno de inmundicias:
coge la esponja, empápala en vinagre,
muerde dos mil años de su sabor, y piensa
que un hombre **estuvo solo para siempre.**

SINESTESIA:

Procedimiento que consiste en una transposición de sensaciones, es decir, en la atribución de una sensación a un sentido que no le corresponde.

Ejemplo de Miguel Arteche.

En el poema "Monólogo en la torre" de Miguel Arteche, podemos encontrar este ejemplo de sinestesia:

Y en los muros hay caras que se encienden,
que te acechan, **relámpagos de náuseas**

donde un elemento visual, "relámpago", es fusionado con otro fisiológico, relacionado con el dolor y la enfermedad, cuyo sentido más cercano es el del tacto.

SONETO:

Poema formado por catorce versos, distribuidos en cuatro estrofas: dos cuartetos y dos tercetos. Su rima es constante; en los cuartetos puede ser de dos clases: abrazada (ABBA – ABBA), o bien, alterna o cruzada (ABAB – ABAB); en los tercetos puede presentar dos o tres

rimas, distribuidas de forma variable, aunque las más frecuentes han sido las de tipo CDC – DCD y CDE – CDE

Ejemplo de Miguel Arteche.

El siguiente soneto de Miguel Arteche es de rima consonante abrasada en sus dos cuartetos y sus versos riman CDE-CDE en los dos tercetos.

COMEDOR	RIMA
Huelo todo el pasado en esta casa	A
Siento toda la ausencia en esta ropa.	B
Vacío el comedor, bebo en la copa	B
que un viento asolador muele y arrasa.	A
Desierto sobre el piso el año caza	A
mi pie que ya se fue. Que fue. Galopa	B
el año en el mantel. Sobre la sopa	B
fría la edad toda la noche traza.	A
Busco el pasado entero en esta mesa:	C
las manos que no son y están, el mundo	D
que estuvo alrededor de este vacío.	E
Y al levantar de nuevo la cabeza	C
huelo todo el ayer, y aquí, profundo,	D
me encuentro a solas con la edad y el frío.	E

Mayoritariamente, los versos de un soneto cuentan, en la lengua española, con once sílabas cada uno (endecasílabo) y, alternativamente, de acuerdo a la influencia de tradiciones de otras lenguas y a desarrollos propios del castellano, se pueden encontrar de diversas medidas (octosílabo, alejandrino).

Ejemplo de Miguel Arteche.

Cada verso de "Comedor", cuenta con 11 sílabas métricas:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 **SÍLABAS**
Hue / lo/ to/ do-el/ pa/ sa/ do-en/ es/ ta/ ca/ sa.

La división estrófica clásica de la lengua española (ver arriba) no es para los poetas hispanohablantes la única opción posible; junto a ella se encuentran otras diversas: un octeto y dos tercetos; un octeto y un sexteto; o los catorce versos seguidos.

Ejemplo de Miguel Arteche.

En el siguiente soneto, el poeta organiza los 14 versos en una sola tirada:

DAMA

Esta dama sin cara ni camisa,
alta de cuello, suave de cintura,
tiene todo el temblor de la hermosura
que el tiempo oculta y el amor desliza.
Esta dama que viene de la brisa
y el rango lleva de su propia altura,
tiene ese no sé qué de la ternura
de una dama sin fin, bella y precisa.
Aunque esta dama nunca duerma en cama
parece dama sin que sea dama
y domina desnuda el mundo entero.
Esta dama perdona y no perdona.
Y para eso luce una corona
esta dama que reina en el tablero.